

Descodificación de las redes delictivas que representan una mayor amenaza para la UE

EDICIÓN 2

El modelo del oportunismo delictivo

Resumen ejecutivo

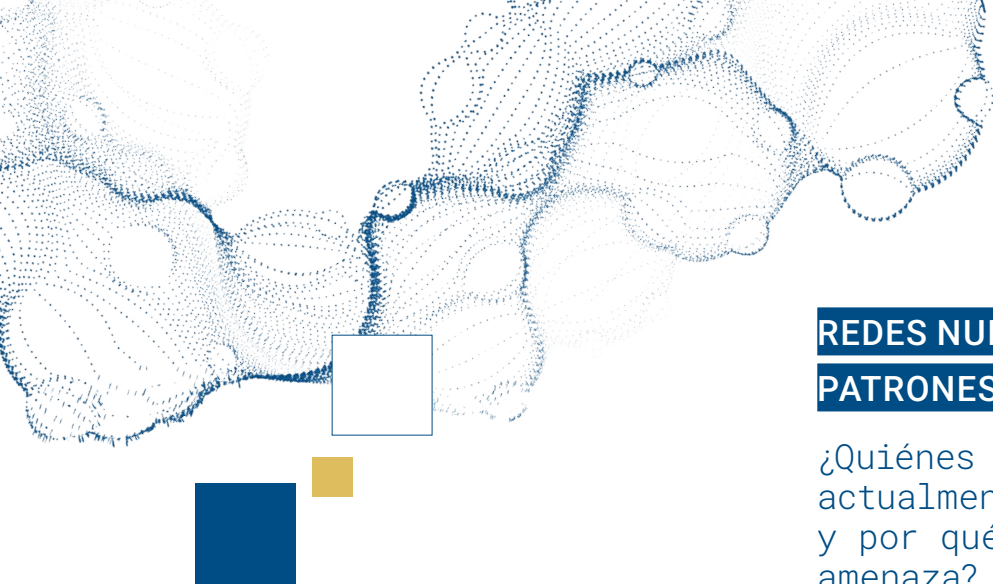
Desde que Europol publicara en 2024 su primera evaluación de las redes delictivas más amenazadoras de la UE (MTCN, por sus siglas en inglés), el panorama delictivo ha experimentado cambios significativos. Las medidas policiales sostenidas adoptadas en toda la UE han ejercido presión sobre numerosos actores delictivos y redes delincuenciales. El seguimiento y el análisis continuos de las 731 MTCN que operan actualmente han proporcionado nuevas perspectivas sobre por qué persiste la amenaza y cómo puede adaptarse mejor el enfoque.

DESCODIFICANDO LAS MTCN

El Informe de 2024

El informe de 2024 «Decoding the EU's most threatening criminal networks» (Descodificación de las redes delictivas que representan una mayor amenaza para la UE), fue la primera evaluación de Europol para analizar sistemáticamente cómo funcionan las MTCN activas en la UE e identificar las características que las hacen especialmente dañinas.

A partir de un análisis general de 821 MTCN identificadas en 2024, el estudio puso de manifiesto patrones y características recurrentes que aportaron nuevos datos sobre los actores delictivos que representan la mayor amenaza para la UE. Se constató que las MTCN eran ágiles, no conocían fronteras, eran controladoras y destructivas (A, B, C, D, por sus siglas en inglés).



REDES NUEVAS, AUNQUE CON PATRONES PERSISTENTES

¿Quiénes son las MTCN activas actualmente, a qué se dedican y por qué se las considera una amenaza?

LAS MTCN ESTÁN SOMETIDAS A PRESIÓN

¿Qué ha ocurrido con esas 821 MTCN desde 2024?

En los dos últimos años, el panorama de las MTCN de la UE ha cambiado de manera significativa. De las 821 MTCN previamente identificadas, el **76 %** ya no figura en la lista actual de MTCN. Esto puede deberse a una combinación de factores, entre otros la intervención de las fuerzas del orden, la disolución de algunas MTCN, su reestructuración, su transformación en otras estructuras delictivas o los cambios en el nivel de amenaza que se les atribuye.

Sin embargo, la amenaza persiste. Un **grupo central** de 198 MTCN identificadas en 2024 sigue ocupando actualmente una posición destacada entre las MTCN actuales, lo que demuestra una notable resiliencia gracias a su capacidad para adaptarse, reorganizar y mantener la actividad delictiva. Este grupo presenta características que suelen asociarse a las redes delictivas tradicionales, bien establecidas, con múltiples actividades delictivas y de estructura jerárquica.

Además, se han identificado 533 **nuevas** MTCN, lo que eleva el número total de redes actualmente identificadas en toda la UE a **731**. Esto refleja la naturaleza cambiante y dinámica de la delincuencia organizada en la UE y pone de relieve la necesidad de reforzar y adaptar aún más la respuesta de las fuerzas del orden.

La evaluación actual confirma que el marco ABCD, definido en 2024, sigue siendo pertinente. Las 731 MTCN de hoy siguen mostrando un perfil de amenaza notable y constante, caracterizado por su naturaleza ágil, sin fronteras, controladora y destructiva. Por ejemplo, el **85 %** sigue utilizando estructuras empresariales legales.

Siguen estando movidas principalmente por los beneficios. Su cohesión sigue sustentándose en este objetivo común, combinada con la confianza, los vínculos regionales y el oportunismo.

Cuentan con más de **400 000** miembros de **118** nacionalidades, lo que pone de relieve la magnitud, el alcance y el carácter cada vez más transnacional de la amenaza.

Las redes de delincuencia transnacional (MTCN) actuales operan **en todo el espectro** de la delincuencia grave y organizada, que incluyen el tráfico de drogas (más de **un tercio** de todas las MTCN), la ciberdelincuencia, el tráfico ilícito de migrantes, la trata de personas, el fraude, los delitos contra la propiedad y el blanqueo de capitales. Aunque siguen dominando los mercados delictivos ya consolidados, también están aprovechando cada vez más las oportunidades emergentes en el ámbito digital, financiero y global. Menos de **una cuarta** parte de las redes de delincuencia transnacionales (MTCN) son polidelictivas, operan en múltiples ámbitos delictivos —entre los que suele figurar el tráfico de drogas— y muestran un alto grado de adaptabilidad. Algunas MTCN mantienen vínculos con el terrorismo. La creciente importancia del «crimen como servicio», especialmente en el ámbito de los servicios financieros, refuerza aún más este modelo al permitir que actores especializados presten servicios a una amplia clientela delictiva. De este modo, se reducen las barreras de entrada para las redes delictivas que carecen de los conocimientos especializados o las capacidades necesarios.



La persistencia de las características ABCD demuestra que, a pesar de los cambios en el panorama delictivo y sus actores, así como del creciente protagonismo de la dimensión digital, los factores que hacen que estas redes sean especialmente amenazadoras siguen siendo, en gran medida, los mismos.

UN ECOSISTEMA DELICTIVO EN CONSTANTE CAMBIO

¿Por qué siguen surgiendo y perviven las MTCN? (parte I)

Más allá de comprender las características de la amenaza, esta evaluación actualizada ofrece una visión más profunda de por qué el crimen organizado sigue resistiéndose a ser desarticulado e incluso se regenera.

Una de las principales conclusiones que deben extraerse de este análisis es que las MTCN no operan como entidades aisladas. En lugar de ello funcionan como parte de un ecosistema delictivo fluido e interconectado. Cuando las fuerzas del orden desarticulan una red, este ecosistema en constante evolución reacciona: las redes se reestructuran y las actividades se trasladan de ubicación, o incluso cambian por completo. Aunque la detención de figuras clave puede desestabilizar una red, a menudo surgen nuevos actores para aprovechar las oportunidades que ello genera.

Las redes cooperan entre sí, aplican contramedidas, recurren a proveedores de servicios especializados en actividades delictivas, cuentan con contactos internacionales y se adaptan rápidamente a cualquier perturbación. Cuando los cuerpos y fuerzas de seguridad ejercen presión, algunos actores son eliminados o dejan de desempeñar un papel significativo, pero el ecosistema delictivo en su conjunto se adapta y reorganiza, cubriendo el vacío dejado y manteniendo las actividades delictivas. Los servicios delictivos compartidos refuerzan la resiliencia del ecosistema, pero también crean dependencias críticas que pueden ser objeto de ataques para generar un impacto operativo más amplio.

Esto se aplica a todas las formas, tipos y estructuras de MTCN, tanto a las ya consolidadas como a las nuevas, y tanto a las que tienen una estructura plana como a las jerárquizadas. En mayor o menor medida, todas ellas están vinculadas a este ecosistema

delictivo más amplio. Las MTCN con vínculos con América Latina son un ejemplo de esta interconexión.

Estas conclusiones, reforzadas además por este análisis de los modelos operativos de los actores delictivos, ponen de relieve los retos que plantea el definir las redes delictivas y cuestionan la utilidad de hacerlo mediante conceptos tradicionales. Los ecosistemas delictivos cambiantes trascienden las estructuras fijas, la permanencia y los roles tradicionales. Facilitan la creación de alianzas puntuales, las colaboraciones basadas en las necesidades y el aprovechamiento de las oportunidades delictivas a medida que surgen.

UN MODELO DE OPORTUNISMO DELICTIVO

¿Por qué siguen surgiendo y perviven las MTCN? (parte II)

Si bien el ecosistema delictivo ayuda a explicar cómo cooperan, se reorganizan y mantienen sus actividades los actores delictivos, no refleja plenamente los factores que impulsan a las redes transnacionales de delincuencia organizada (MTCN) a identificar y aprovechar continuamente las oportunidades delictivas. Para comprender esta dinámica, es necesario examinar las condiciones que propician e impulsan la adaptación delictiva.

Desde esta perspectiva, puede entenderse que las MTCN actúan siguiendo un modelo de oportunismo delictivo: movidas por el afán de lucro, buscan y explotan de forma sistemática y continua las vulnerabilidades de los sistemas en todo el mundo.

De hecho, en un mundo cada vez más complejo, las oportunidades para la explotación delictiva son numerosas y se multiplican rápidamente. Las MTCN no solo son capaces de satisfacer la demanda existente de bienes o servicios ilícitos, sino que también se han vuelto expertas a la hora de convertir esta complejidad en oportunidades delictivas y de adaptar su respuesta a medida que surgen nuevas oportunidades.

La digitalización, la innovación tecnológica, el comercio mundial, la inestabilidad geopolítica y la creciente superposición entre la economía legal y la ilegal ofrecen oportunidades para la delincuencia a una escala sin precedentes. Las redes delictivas aprovechan las innovaciones digitales y tecnológicas, como las plataformas en línea, las comunicaciones cifradas y la inteligencia artificial, para ampliar el

alcance de sus operaciones y minimizar los riesgos. La globalización y las tensiones geopolíticas abren nuevos mercados y rutas, lo que facilita colaboraciones beneficiosas para todas las partes. Las redes delictivas eluden las normas de forma ingeniosa, se aprovechan de las lagunas legales y hacen un uso estratégico de determinadas profesiones y empresas clave. Al mismo tiempo, los modelos de «delito como servicio» y la explotación de personas vulnerables están reduciendo las barreras de entrada y aumentando su resiliencia.

UN ENFOQUE ORIENTADO A LOS SISTEMAS, QUE BUSCA LA ASOCIACIÓN

Conclusión

En general, las MTCN son cada vez más adaptables, interconectadas e integradas en la sociedad, al tiempo que aprovechan sistemáticamente las deficiencias estructurales de los sistemas modernos. Esto les permite mantener y ampliar su actividad delictiva —y sus beneficios— a pesar de una presión operativa constante.

En conjunto, el ecosistema delictivo en constante evolución y el modelo de oportunismo delictivo ayudan a explicar por qué el crimen organizado sigue siendo adaptable, regenerativo y resistente. Para comprender el crimen organizado en la actualidad, debemos trascender las redes individuales y fijarnos en el entorno más amplio en el que operan. Los delincuentes operan en un ecosistema cambiante, caracterizado por un modelo oportunista que les permite cooperar, adaptarse y aprovechar rápidamente las oportunidades que se les presentan.

Esto tiene repercusiones directas en la respuesta. Centrarse en los agentes de alto valor y otros enfoques disruptivos sigue siendo esencial, pero no es suficiente. Las redes delictivas prosperan aprovechando las vulnerabilidades de la logística, los sistemas financieros, las infraestructuras digitales y el comercio mundial. Por lo tanto, una respuesta eficaz debe combinar una perturbación específica con una acción sistémica. Esto significa no solo dismantelar las redes, sino también reforzar la resiliencia sistémica y hacer frente a las vulnerabilidades que la delincuencia organizada aprovecha.

Esto requiere un enfoque complementario, colaborativo y planificado por parte de las fuerzas del orden y de los socios de los sectores público y privado.

Por lo tanto, la reducción del número de MTCN identificadas en comparación con la evaluación anterior no debe interpretarse de forma aislada como un indicio de la reducción global de la amenaza. Por el contrario, todo ello refleja la naturaleza dinámica de la delincuencia organizada, los efectos de las medidas de las fuerzas del orden y los retos inherentes a la evaluación de las redes delictivas que operan en ecosistemas delictivos cambiantes y adaptables.

Entender el crimen organizado tanto como un ecosistema cambiante como un modelo de oportunismo proporciona una base más sólida para actuar en lo sucesivo. Al combinar un enfoque centrado en los actores con otro orientado a los sistemas, la UE puede aumentar el impacto de las medidas disruptivas y, al mismo tiempo, reducir las oportunidades que permiten a la delincuencia organizada adaptarse, regenerarse y persistir.

El panorama de la composición de las MTCN ha cambiado, pero la delincuencia organizada sigue mostrando una gran capacidad de resistencia, ya que opera en ecosistemas cambiantes y aprovecha continuamente las oportunidades que surgen. Por lo tanto, la lucha contra los actores delictivos debe complementarse con medidas dirigidas contra los sistemas y las vulnerabilidades que facilitan la delincuencia organizada.



El informe completo puede consultarse en el sitio web de Europol:
www.europol.europa.eu



DESCODIFICACIÓN DE LAS REDES DELICTIVAS MÁS AMENAZANTES DE LA UE - RESUMEN

PDF | ISBN 978-92-9414-145-3 | ISSN 3094-6743 | DOI 10.2813/9303748 | QL-01-26-018-ES-N

© Agencia de la Unión Europea para la Cooperación Policial, 2026

Este resumen ejecutivo se ha traducido por motivos de comodidad. Tenga en cuenta que la versión en inglés es la referencia oficial.

Se autoriza la reproducción siempre y cuando se mencione la fuente.

Cualquier uso o reproducción de fotografías u otro material que no esté sujeto a los derechos de autor de la Agencia de la Unión Europea para la Cooperación Policial requerirá la autorización de sus titulares.

Cómo citar esta publicación: Europol (2026), Descodificación de las redes delictivas más amenazantes de la UE - Resumen, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

El informe completo puede consultarse en el sitio web de Europol
www.europol.europa.eu



Su opinión importa.

Haciendo clic en el siguiente enlace o escaneando el código QR incorporado, puede cumplimentar una breve encuesta de usuario en inglés sobre este informe.

Su aportación nos ayudará a seguir mejorando nuestros productos.

https://ec.europa.eu/eusurvey/runner/eus_strategic_reports